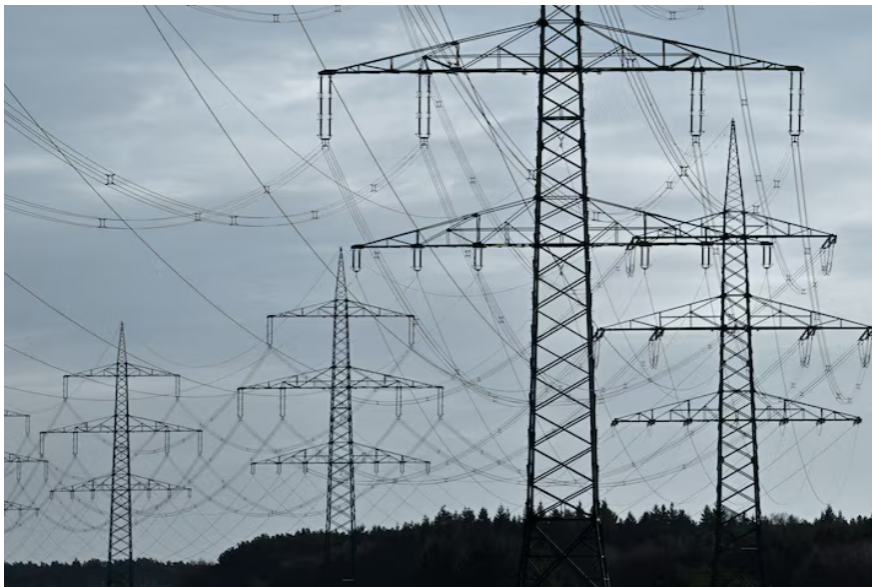


Europa necesita un mercado de capacidad regional para evitar problemas de suministro eléctrico

- Según un estudio reciente del Florence School of Regulation, el actual marco europeo no garantiza por sí mismo niveles óptimos de inversión en capacidad firme.



Europa necesita un mercado de capacidad regional para evitar problemas de suministro eléctrico

<https://elperiodicodelaenergia.com/europa-necesita-un-mercado-de-capacidad-regional-para-evitar-problemas...>

Sandra Acosta

Miércoles, 25 marzo 2026

Europa se enfrenta al **riesgo de insuficiente capacidad de generación eléctrica** si mantiene la actual estructura de mercados de capacidad nacionales sin una coordinación regional más profunda, según un estudio reciente del Florence School of Regulation del Instituto Universitario Europeo. El análisis concluye que la combinación actual de reglas de solidaridad transfronteriza en situaciones de escasez y mecanismos nacionales de financiación de la capacidad genera incentivos para que los Estados miembros **inviertan menos de lo necesario**, lo que puede comprometer la seguridad de suministro en el conjunto del sistema europeo.

El informe advierte de que el diseño vigente del mercado eléctrico europeo permite que los beneficios de la capacidad instalada se compartan entre países durante episodios de escasez, mientras que los costes de dicha capacidad siguen siendo asumidos a escala nacional. Esta asimetría crea incentivos al denominado comportamiento de “free-riding”, en el que cada país puede confiar en la capacidad de sus vecinos sin invertir lo suficiente en la propia, lo que conduce a una infra-contratación regional de recursos de generación.

Inversión en capacidad firme

El estudio, elaborado por Emma Menegatti y Leonardo Meeus, analiza el funcionamiento de los mecanismos de capacidad en sistemas eléctricos interconectados y concluye que **el actual marco europeo no garantiza por sí mismo niveles óptimos de inversión en capacidad firme**. En particular,

demuestra que la regla dominante en Europa —el reparto solidario de la energía disponible durante situaciones de escasez simultánea— es incompatible con la operación exclusivamente nacional de los mercados de capacidad, lo que debilita los incentivos para asegurar recursos suficientes en cada país.

Actualmente, los mecanismos de capacidad están ganando peso en la arquitectura del mercado eléctrico europeo. Cinco Estados miembros ya cuentan con ellos —Bélgica, Francia, Irlanda, Italia y Polonia— y al menos otros cinco estudian su implantación en la próxima década, entre ellos Alemania, España, Suecia, Países Bajos y Dinamarca. Además, la reforma del diseño del mercado eléctrico aprobada en 2024 ha consolidado estos mecanismos como instrumentos estructurales, y no meramente temporales o de último recurso.

Sin embargo, el análisis señala que **la creciente interconexión entre sistemas eléctricos europeos hace cada vez más difícil mantener políticas de adecuación de capacidad puramente nacionales**. En la práctica, durante episodios de escasez simultánea, los algoritmos de casación del mercado diario reparten la energía disponible entre países siguiendo un principio de solidaridad, igualando en lo posible los niveles de interrupción del suministro entre consumidores de distintos Estados. Esto implica que los beneficios de la capacidad instalada en un país **pueden extenderse a otros sin que exista una compensación equivalente en términos de costes**.

Según el modelo analítico desarrollado en el estudio, esta situación puede provocar una **infracontratación de capacidad del orden del 1,4%** respecto al nivel óptimo regional. Aunque esta desviación pueda parecer limitada, sus efectos sobre la seguridad del sistema son significativos: **el riesgo de pérdida de carga podría aumentar en más del 50% y la energía no suministrada en torno al 60%**, con una pérdida neta de bienestar estimada en decenas de millones de euros anuales a escala regional.

Tres posibles vías de corrección

Los autores identifican **tres posibles vías** para corregir esta desalineación entre costes y beneficios. La primera consiste en mantener el marco actual pero **introducir compensaciones financieras transfronterizas** que repartan los costes de la capacidad de acuerdo con los beneficios obtenidos en situaciones de escasez. La segunda pasa por **modificar las reglas de asignación de la energía disponible en momentos críticos** para que reflejen la capacidad contratada por cada país en lugar de aplicarse el principio automático de solidaridad. La tercera, considerada la opción más sólida a medio plazo, plantea avanzar hacia un **mercado regional o europeo de capacidad** que permita compartir tanto costes como beneficios desde el inicio.

El informe subraya que las dos primeras alternativas presentan importantes dificultades técnicas, regulatorias y políticas, especialmente por la existencia de **obligaciones jurídicas vinculadas al principio de solidaridad energética en la Unión Europea**. Por ello, considera que la integración progresiva de los mecanismos de capacidad a escala regional representa la solución más coherente con la evolución del sistema eléctrico europeo, caracterizado por un aumento continuo de las interconexiones y por la expansión de los mecanismos de capacidad en varios Estados miembros.

En este contexto, el estudio concluye que avanzar hacia un enfoque regional en la contratación de capacidad será **cada vez más necesario para garantizar niveles adecuados de seguridad de suministro en Europa** y evitar que la coordinación imperfecta entre países derive en déficits estructurales de generación firme en el futuro.